

MARIA FARRER

RUBY

Y LAS ESTRELLAS

ILUSTRACIONES DE DANIEL RIELEY



TRADUCCIÓN DEL INGLÉS DE
ANA DOBLADO CASTRO

Siruela

Las Tres Edades

CINCO MOTIVOS POR LOS QUE EL SEÑOR P ES EL MEJOR AMIGO DEL MUNDO:

Es divertido, guay y ayuda un montón...
¡aunque a veces la lía!

¡Es realmente imprevisible!

Da los mejores abrazos del mundo y su pelo
es suave y hace cosquillitas.

Es capaz de hacer algunos trucos
ALUCINANTES con el skate.

¡Mira cómo vuela!

Es leal, divertido y siempre está ahí para echar
una pata. ¿No es eso lo que uno necesita
de su mejor amigo?

PARA QUE TE HAGAS UNA IDEA DE LO QUE TE ESPERA...

El señor P **brincaba** de una pata a la otra, finalmente se puso en pie sobre una de las patas traseras y empezó a **girar**, golpeó la lámpara del techo con la cabeza y perdió el equilibrio.



Ruby cruzó la habitación de un salto, cogió en el aire una taza que se caía de la mesa y sujetó el televisor, que se balanceaba peligrosamente.

—¡Eh, tranquilo! —dijo—. ¿Dónde narices has aprendido a bailar así?

Paró la música y la cámara enfocó la cesta con billetes y monedas. Debía de ser casi millonario, y todo parecía muy fácil (ponerse en la calle, tocar una canción y ganar un montón de dinero). ¡Problema resuelto! ¡Ella también podía hacerlo! El único problema, pensó Ruby, es que ella no tocaba el saxofón... ni ningún otro instrumento. No estaba segura de si tendría aún la armónica del abuelo en alguna parte. Hurgó en el cajón inferior de su cuarto hasta que la encontró, envuelta en papel de seda amarillo.

Probó a tocar unas notas, soplando suavemente en el viejo instrumento y deslizándolo por sus labios. Sopló un poco más fuerte. Leo se tapó las orejas con las manos y apretó mucho los párpados. El señor P escondió la cabeza debajo de un cojín.



CAPÍTULO 1

CIELO Y ESTRELLAS

Ruby salió un momento a la pequeña terraza de su casa. Sentada con la espalda apoyada en la pared, miró por encima de los tejados y mordisqueó el extremo del lápiz.

Querido papá:

Espero que estés bien. Aquí en casa todo va bien. Leo está creciendo rápido y mamá está bien. Pronto será mi cumpleaños, por si no te acuerdas. Aunque espero que sí. Cumpliré once, ¡pero por supuesto también lo sabes! Creo que este año estás planeando la mayor SORPRESA del mundo. ¡Me muero por ver lo que es!

Besos,

Ruby



Buscó por el cielo hasta encontrar su estrella especial, la que su padre y ella solían usar para pedir deseos. Apretó los párpados y deseó que él pudiera realmente leer esa carta y que de verdad le diera una sorpresa. Alzó la carta hacia el cielo, luego dobló el papel y lo metió en un sobre marrón. Escribió *Papá* en letras grandes y dibujó una estrella donde debería ir el sello. Levantó la tapa de su caja y contempló la fotografía que había pegado en el interior. Era una foto de su padre con un monopatín bajo el brazo y un trofeo en la mano. Siempre le había dicho a Ruby que un día ella sería una campeona, igual que él, y le había prometido regalarle un monopatín cuando fuera mayor; se lo había PROMETIDO. El año pasado esperaba recibirlo para su cumpleaños, pero no. Así que quizá este año llegara. Sin duda lo esperaba. Metió la carta en la caja con el resto de sus cartas y la cerró. No sabía con seguridad dónde se encontraba su padre, pero debía de estar en alguna parte ahí fuera.



